

Aspectos fundamentales del programa Waldorf para la educación infantil

Susan Howard

¿Existe un «currículum» Waldorf para la educación infantil? ¿Se necesitan actividades específicas como juegos de títeres o pintura con acuarelas en un programa Waldorf? ¿Hay algún tipo de material o de mobiliario (paredes en colores suaves, juguetes hechos a mano, materiales naturales, ceras de colores) que sea imprescindible en un entorno Waldorf? ¿Qué hace que la educación infantil Waldorf sea «Waldorf»? Rudolf Steiner mencionó en varias ocasiones cuáles son los aspectos fundamentales educativos en general, y de la educación infantil. En su discurso, aclaró qué es lo más importante para él:

Fundamentalmente, no existe educación que no sea la auto-educación, cualesquiera fuere el nivel. Esto se reconoce en su profundidad total dentro de la antroposofía, la cual obtiene sabiduría consciente mediante la investigación espiritual de vidas terrenales repetidas. Toda educación es una auto-educación, y como docentes solo podemos proporcionar el entorno para la auto-educación de los niños. Debemos ofrecer las condiciones más idóneas, en las que mediante nuestra intervención, los niños puedan educarse a sí mismos según sus propios destinos. Esta es la actitud que los docentes deberán tener hacia los niños, y esta actitud podrá desarrollarse solamente a través de una siempre creciente conciencia de esta verdad. (Rudolf Steiner, *The Child's Changing Consciousness*)

Por consiguiente, el núcleo de la educación infantil es el educador, que moldea el entorno

de los niños e influye en él, no solo a través del mobiliario, las actividades o el ritmo de trabajo, sino también (y lo más importante) a través de las cualidades de su propio ser, y de sus relaciones con los niños y con otros adultos en el plantel, con los padres de familia, con las actividades del día a día en el pre-escolar, y con la vida terrenal.

Estas cualidades, que incluyen actitudes y gestos internos y externos, calan hondo en el entorno de la educación infantil e influyen profundamente en los niños, que las absorben mediante un proceso de imitación. El resultado de tales experiencias sale a luz más adelante en la vida, presentándose como predisposiciones, tendencias o actitudes ante las oportunidades y los retos que trae la vida.

Así, la educación infantil requiere que los adultos continúen con su proceso de autoeducación. Si nos preguntamos de nuevo ¿qué hace que un programa Waldorf sea «Waldorf»?., encontraremos la respuesta no tanto en las actividades, los ritmos de trabajo, los materiales y el mobiliario, sino en la magnitud en que estos factores externos sean expresiones armoniosas de cualidades, actitudes, habilidades e intenciones al interior del docente. Todo ello puede tener un efecto saludable en los niños, tanto en ese preciso momento como en el resto de su vida.

Todas aquellas personas que estamos comprometidas con la educación infantil Waldorf, ya sea como docentes o mentores, podemos preguntarnos activamente en qué medida las

cualidades del desarrollo saludable de los niños están presentes en nuestros propios grupos de educación infantil, en nuestra vida cotidiana y en nuestra práctica interior.

Rudolf Steiner mencionó en diversas ocasiones las experiencias básicas para una educación infantil saludable, entre las que se incluyen:

- ✦ El amor y el afecto
- ✦ El cuidado del entorno y la alimentación de los sentidos
- ✦ Una experiencia creativa y artística
- ✦ Las actividades significativas de los adultos como ejemplo a seguir para los niños
- ✦ Los juegos imaginativos y libres
- ✦ La protección de las fuerzas de la niñez
- ✦ La gratitud, la reverencia y la sensación de maravillarse
- ✦ El regocijo, el humor y la felicidad
- ✦ Los cuidadores adultos que buscan su desarrollo interno

Las descripciones breves de estas cualidades que se incluyen a continuación, junto con las preguntas relacionadas, tratan de servir como estímulo para el diálogo y la auto-reflexión.

El amor y el afecto

Los niños que viven en un entorno donde reina el amor y el afecto, y que están rodeados de realmente buenos ejemplos a imitar, están viviendo en su elemento. (Rudolf Steiner, *The Education of the Child*)

El amor y el afecto, más que cualquier enfoque programado de la educación infantil, sientan las bases del desarrollo. Estas cualidades se expresan a través de los gestos que viven entre los adultos y los niños, en el comportamiento mutuo entre los niños, y en las relaciones sociales entre los adultos del centro de educación infantil; dicho

de otro modo, forman la comunidad social de la educación infantil. Cuando Rudolf Steiner visitaba las aulas de la primera escuela Waldorf, se sabe que preguntaba a los alumnos “¿le amas a tu profesor?”.

Algunas de las preguntas que nos podemos formular como docentes Waldorf son:

- ✦ ¿Están el amor y el afecto presentes en el ambiente?
- ✦ ¿Cómo se expresa el amor y el afecto en los gestos entre niños y adultos?
- ✦ ¿Cómo se expresa el amor y el afecto en el comportamiento mutuo entre los niños ?
- ✦ ¿Cómo son las relaciones sociales entre los adultos que cuidan de los niños?

Menos visible en el día, pero no por ello menos importante, el amor y el afecto deberán estar presentes en las relaciones que surgen entre los compañeros de trabajo fuera del aula, con los padres de familia, y con la comunidad ampliada.

- ✦ ¿Cómo son las relaciones entre los docentes de educación infantil y los padres de los niños?
- ✦ ¿Cómo son las relaciones entre los docentes de diferentes grupos de educación infantil, y con el resto de docentes de la escuela? ¿Cómo nos comportamos en situaciones conflictivas?
- ✦ ¿Les rodea a los niños una comunidad que ofrece amor, afecto y apoyo?

El cuidado del entorno y la alimentación de los sentidos

La tarea fundamental del docente del jardín de infantes consiste en crear un «entorno físico adecuado» para los niños. Al hablar de «entorno físico», debemos pensar en la acepción más amplia posible, ya que no solo se refiere al entorno que rodea a los niños en sentido material,

sino también a todo lo que ocurre a su alrededor, todo lo que pueden percibir a través de los sentidos, todo lo que puede influir en el interior de los niños a partir de ese espacio físico que los rodea. Incluye las acciones morales o inmorales, todos los comportamientos justificados o sin sentido, que los niños puedan presenciar. (Rudolf Steiner, *The Education of the Child*)

El aprendizaje temprano está profundamente conectado con el cuerpo y con la experiencia sensorial de los niños. Por consiguiente, el entorno físico en los aspectos interiores y al aire libre, deberán ofrecer diversas oportunidades que alimenten la autoeducación activa del niño. Al integrar diferentes elementos y unificarlos en un orden significativo, comprensible y armonioso, los adultos proporcionan un entorno accesible para la comprensión, el sentimiento y la voluntad activa del párvulo. Estos entornos sirven como base para desarrollar un sentido de coherencia. El niño vivencia de forma inconsciente el amor, el afecto, las intenciones y la conciencia, expresados a través del mobiliario y los materiales que se usan en el aula. Las cualidades internas ofrecen una base moral para el desarrollo del niño; el entorno es alimento y está «dotado de alma».

El adulto no solo da forma al entorno espacial, sino también al temporal, ya que crea un «espíritu» de cariño y de alegría, a la vez que organizado, mediante el ritmo y la repetición. A través de este proceso saludable, el niño adquiere una sensación de seguridad y confianza en su propia relación con el mundo que lo rodea. En este punto, las preguntas que pueden surgir son:

- ¿Ofrece el entorno del programa de educación infantil estas cualidades de orden, afecto, transparencia y significado? ¿Qué se expresa a través de aspectos externos como el mobiliario y los materiales?

- ¿Ofrece el espacio diversas oportunidades para nutrir las experiencias en el ámbito del contacto, los propios movimientos, el equilibrio y el bienestar?
- ¿Están las actividades del día a día integradas en un flujo de trabajo saludable, en el que las transiciones son lo más fluidas y constantes posibles?
- ¿Hay la oportunidad para desarrollar movimientos físicos alegres y animados, así como para experiencias auditivas más reflexivas? ¿Oportunidades para grandes o pequeños grupos, o para experiencias solitarias?

Una experiencia creativa y artística

...Para convertirse en docentes de verdad, es esencial que se perciba el elemento realmente estético en el trabajo, otorgarle una cualidad artística a nuestras tareas. ... Si traemos este elemento estético, entonces nos estaremos acercando a lo que el niño desea desde su propia naturaleza. (Rudolf Steiner, *A Modern Art of Education*)

En la clase de preescolar, el arte de la educación es el arte de vivir. El docente es un artista por el modo de percibir y de relacionarse con los niños y las actividades del día a día. El docente se encarga de «orquestrar» y «coreografiar» el ritmo de cada día, de la semana, y las temporadas, de tal manera que los niños pueden respirar libremente dentro de una estructura equilibrada. Asimismo, el docente ofrece a los niños la oportunidad de tener experiencias artísticas a través de canciones e instrumentos musicales, de movimientos y de gestos (como juegos rítmicos y eurytmia), del habla y de lenguaje (versos, poesías y cuentos), de actividades con plastilina, de pintura con acuarelas y de dibujos, de obras con títeres y

marionetas. En este punto, las preguntas que pueden surgir son:

- ¿Cómo viven las artes en el jardín de infantes, en el docente y en los niños?
- ¿Cómo se diseña un flujo de tiempo rítmico?
- ¿Está el docente comprometido artísticamente con las labores/ artes domésticas y con los procesos de trabajo?
- ¿Cómo se fomenta la experiencia creativa y artística a través del mobiliario y de los materiales de juego en el pre-escolar?
- ¿Es el juego de los niños, creativo y artístico en cuanto al nivel de imaginación, a sus relaciones sociales y a sus procesos?
- ¿El trabajo del docente con los niños es práctico e imaginativo? ¿Qué tipo de imaginario influencia su trabajo?
- ¿Está el docente comprometido con las iniciativas artísticas y creativas? ¿Se está esforzando por profundizar su entendimiento y su experiencia de lo que implica ser artístico?

La actividades significativa de los adultos como ejemplo a seguir para los niños

La tarea del docente del jardín de infantes consiste en adaptar las actividades prácticas de la vida diaria de manera que sean apropiadas para que el niño las imite a través del juego. ... Las actividades infantiles del kinder deben proceder directamente de la vida, en vez de estar «pensadas» por esa capacidad intelectualizada de los adultos. En el pre-escolar, lo más importante es dar a los niños la oportunidad de imitar directamente lo que ocurre en la vida misma. (Rudolf Steiner, *The Child's Changing Consciousness*)

Los niños no aprenden a través de la instrucción o de las amonestaciones, sino al ejercer la imitación ... Se desarrollará una excelente visión si el entorno dispone de las condiciones adecuadas de luz y color, mientras que, en el cerebro y en la circulación sanguínea, se asentarán los cimientos físicos para desarrollar un sentido adecuado de la moralidad, si los niños presencian actitudes éticas en su entorno. (Rudolf Steiner, *The Education of the Child*)

El trabajo real, significativo y bien encaminado, ajustado a las necesidades infantiles, funciona en consonancia con la naturaleza de los niños y su necesidad innata de mantenerse activos. Además, es una actividad educativa de una importancia enorme. Por consiguiente, en vez de ofrecer proyectos y actividades «bien pensados» y planeados para los niños, el docente se ha de centrar en realizar un trabajo significativo mediante actividades que reflejan la vida diaria y estacional en el «hogar» educativo: cocinar y hornear; realizar tareas de jardinería, lavandería y limpieza; diseñar y cuidar los materiales del entorno, y tomar cuidado físico de los niños.

De este modo, se crea un refugio, una atmósfera, de libertad en la que la individualidad de cada niño puede mantenerse activa. No se pretende que los niños copien los movimientos y acciones externas de los adultos, sino que experimenten sus actitudes internas de trabajo: la devoción, el afecto, el sentido de proponerse algo, la intensidad que representa un foco de atención, y el espíritu creativo de los adultos. Y así, a su vez, los niños tienen libertad para actuar como creadores de su propio arte a través de juegos creativos y de movimientos activos, de acuerdo con sus propias necesidades y posibilidades internas. En este punto, las preguntas que pueden surgir son:

- ✦ ¿Cómo está presente en el grupo la actividad significativa del adulto, tanto bajo techo como al aire libre?
- ✦ ¿Puede el cuidador dedicarse interior y exteriormente a las actividades de la vida real, y a sus funciones como persona adulta con entusiasmo y de forma artística?
- ✦ ¿Está comprometido artísticamente con un proceso creativo?
- ✦ ¿Son sus tareas realmente significativas, con un propósito, y siguen una secuencia lógica que el niño pueda asimilar?
- ✦ ¿Imitan los niños a través de sus juegos, el trabajo del adulto (no necesariamente sus acciones externas, sino más importante quizá, el gesto interno del adulto)?
- ✦ ¿Qué cualidades llegan a expresarse en el juego infantil?

Los juegos imaginativos y libres

Durante los juegos infantiles, solo podemos ofrecer las condiciones que favorecen a la educación. Lo que se obtiene a través de los juegos surge, fundamentalmente, de las propias actividades del niño, mediante todas aquellas tareas que no se pueden determinar con reglas fijas. El verdadero valor educativo de los juegos se centra en que ignoramos nuestras reglas, nuestras normas y nuestras teorías educativas, y permitimos que los niños actúen libremente. (Rudolf Steiner, *Self-Education in the Light of Anthroposophy*)

Entonces, surge una indicación que puede parecer contradictoria:

Dar instrucciones y guianza para jugar es una de las tareas esenciales de una educación sensata, es decir, de un arte educativo que sea adecuado para los seres humanos ... El docente de educación infantil debe educar sus propias cualidades de

observación para desarrollar una visión artística y detectar las cualidades individuales del juego de cada niño. (Conferencia no traducida de Rudolf Steiner del 24 de febrero de 1921 en Utrecht, Holanda)

Los párvulos aprenden a través del juego. Se acercan al juego de una forma completamente individual, partiendo de su propia singular configuración del alma y espíritu, y de sus propias experiencias particulares en el mundo en que viven. Además, la forma en que juega cada niño puede ofrecer un marco para saber cómo el niño asumirá su destino ya de adulto.

La tarea del docente consiste en crear un entorno que fomente la posibilidad para el juego sano y que incluya el entorno físico, el mobiliario y los materiales para el juego; el ambiente social de las actividades e interacciones sociales; el ambiente interno y espiritual de los pensamientos, y las intenciones y las imaginaciones que sostienen los adultos.

Podemos plantearnos las siguientes preguntas sobre el juego de los niños en el jardín de infantes:

- ✦ ¿Qué calidad y duración tiene el juego de los niños? ¿Es activo, dinámico, saludable y creativo? ¿Tienen los niños iniciativa propia y están realmente comprometidos social e individualmente?
- ✦ ¿Cómo hace el docente para resolver estos dos retos, aparentemente contradictorios: darle rienda suelta al niño que juega, y guiar, dirigir y proporcionar las condiciones para que se desarrolle un juego sano? ¿Cuál es la temática y cuáles son las imágenes que se han de usar para jugar libremente en el pre-escolar?

- ¿Ofrecen los materiales diversas e ilimitadas posibilidades para la creatividad, la interacción social y el movimiento corporal?
- ¿Existen suficientes oportunidades para realizar una gran variedad de juegos al aire libre? ¿Cómo se mantienen activos los niños al aire libre si comparamos su actitud en los espacios cubiertos? ¿Cuánto tiempo hay para dedicar a los juegos en espacios cubiertos frente al tiempo usado al aire libre?

La protección de las fuerzas de la niñez

Aunque resulta de vital importancia que todo el mundo esté completamente despierto en las etapas posteriores de la vida, el niño debe poder estar tanto tiempo como sea posible, en una situación tranquila y onírica de imaginación pictórica en la cual pasa sus primeros años. Si permitimos que su organismo crezca con fuerza de esta forma no intelectual, después desarrollará correctamente la capacidad intelectual necesaria para vivir en el mundo de hoy en día. (Rudolf Steiner, *A Modern Art of Education*)

Se ha de permitir que el vivaz, sueño despierto de la conciencia infantil florezca en el grupo de educación infantil. Esto significa que el docente evitará, en la medida de lo posible, las indicaciones verbales y, en su lugar, tendrá que usar los gestos y las acciones que sirven como ejemplo para que el niño imite. Además, los ritmos y actividades ofrecen un contexto donde la necesidad de instrucción verbal se reduce. El simbolismo arquetípico y sencillo que aparece en los cuentos, las canciones y los juegos presenta experiencias «digeribles» que no requieren reflexiones o explicaciones intelectuales o críticas. En este punto, las preguntas que pueden surgir son:

- ¿El entorno del aula fomenta en los niños una conciencia imaginativa, todavía sin despertar intelectualmente en ellos?
- ¿Se permite que los niños se sumerjan completamente en los juegos sin necesidad de directrices verbales de los adultos?
- ¿Los juegos pueden seguir su curso o se ven interrumpidos?
- ¿Prevalece la «conciencia de grupo» en las actividades grupales, en vez de seleccionar a los niños individualmente para obtener privilegios especiales, ofrecer opciones y dejar que se turnen?
- ¿La secuenciación y los ritmos del día llevan consigo a los niños, o preguntan los niños qué es lo siguiente?
- ¿El docente invita a los niños a participar en las actividades, como círculos rítmicos o juegos con los dedos, mediante su propia actividad, o espera para ver si los niños están «preparados», o les explica verbalmente cuál es la siguiente actividad?

Un entorno de gratitud, reverencia y la sensación de maravillarse

Debería surgir un entorno de gratitud de un modo natural en los niños, por el solo hecho de presenciar ese mismo sentimiento que los adultos sienten cuando reciben lo que otros dan libremente, y en la forma en que expresan dicha gratitud. Si un niño da «las gracias» de un modo completamente natural (no como respuesta a las peticiones de otros, sino como imitación), se ha logrado algo que lo beneficiará enormemente durante toda la vida. Partiendo de esto, el niño desarrollará una gratitud incluyente hacia todo el mundo. El fomentar la gratitud hacia los demás es de vital importancia. (Rudolf Steiner, *The Child's Changing Consciousness*)

Partiendo de estas llenadoras experiencias de gratitud, la primera tierna capacidad de amar, que está profundamente arraigada en todos los niños, empieza a brotar en la vida terrenal.

Si, durante este primer periodo de vida, creamos un entorno de gratitud que circunde a los niños, luego, desde esta gratitud hacia el mundo, hacia el universo entero, y también como forma de agradecimiento por poder estar en este mundo, surgirá un sentimiento profundo y cálido de devoción ... íntegro, honesto y verdadero. (Rudolf Steiner, *The Child's Changing Consciousness*)

Esta es la base de lo que se convertirá en una capacidad para un profundo sentimiento íntimo y para un comprometimiento en los años posteriores, para la dedicación y la lealtad, para la admiración verdadera hacia los demás, para la devoción ferviente a nivel espiritual y religiosa, y para colocarse uno mismo con entusiasmo al servicio del mundo. En este punto, las preguntas que pueden surgir son:

- ¿Cómo se manifiestan en el kinder la gratitud, la reverencia y la sensación de maravillarse ?
- ¿Aparecen de forma natural en los niños y adultos?
- ¿Surgen de un modo espontáneo, sincero y realista?

El regocijo, el humor y la felicidad

El regocijo de los niños en y con su entorno, por tanto, debe interpretarse como una de las fuerzas que ayudan a construir y dar forma a los órganos del cuerpo humano. Necesitan a esos docentes que luzcan y actúen con alegría y, sobre todo, con un cariño honesto y sincero. Ese amor que fluye, por así decirlo, con afecto a través del

entorno físico de los niños, se puede decir que literalmente "eclosiona" las formas de los órganos físicos. (Rudolf Steiner, *The Education of the Child*)

Si el docente hace un mal gesto para que un niño tenga la impresión de que el docente es una persona gruñona, esto afectará al niño durante toda su vida. No importa qué tipo de plan escolar esté preparando, lo que verdaderamente importa es quién es usted. (Rudolf Steiner, *The Kingdom of Childhood*)

En este punto, las preguntas que pueden surgir son:

- ¿Viven el regocijo y la alegría en este grupo de niños y sus docentes?
- ¿Cómo trata el docente de guardar el esfuerzo serio en un equilibrio dinámico con el humor, la felicidad y el «cariño honesto y sincero»?
- ¿Existen momentos de risa y alegría en el aula? ¿Cómo se refleja el humor en la comunidad de niños y adultos?

Los cuidadores adultos que buscan su desarrollo interno

En el caso de niños en edad anterior a la caída de los dientes de leche, lo más importante a nivel educativo es el ser interior del docente. (Rudolf Steiner, *Essentials of Education*)

Solo hay que pensar en qué sentimiento surge en el interior del educador que piensa: lo que yo logre con este niño, lo logro para la persona adulta cuando haya sobrepasado los 20 años. No importan tanto los principios educativos abstractos o las reglas pedagógicas, ... sino el sentido profundo de la responsabilidad que se desarrolla en nuestros corazones y en nuestras mentes y que afecta a nuestra visión del mundo

y a la forma de entender la vida. (Rudolf Steiner, "Education in the Face of the Present Day World Situation", 10 de junio de 1920)

Entonces, llegamos al entorno espiritual que impera durante la infancia, a los pensamientos, las actitudes y las imaginaciones que aparecen en el adulto que está a cargo de los niños. Este remanso de paz invisible subyace a las acciones externas del docente y tiene una profunda influencia en el desarrollo del niño.

El entorno espiritual, incluye el reconocimiento del niño como un ser tri-partito: de cuerpo, alma y espíritu, en la senda del desarrollo evolutivo que se da en vidas repetidas en la Tierra. Este reconocimiento proporciona una base para las actividades cotidianas del jardín de infantes y para la relación entre el adulto y el niño.

Además de las preguntas ya mencionadas, pueden surgir estas otras:

- ✦ ¿Cómo se compromete activamente el docente con el desarrollo interno, como educador de párvulos y como ser humano?
- ✦ ¿Cómo está cultivando la relación con los niños desde un punto de vista espiritual?
- ✦ ¿Cómo trabaja el docente colaborativamente para fomentar un ambiente de esfuerzos espirituales y el estudio profundo del desarrollo infantil y humano?
- ✦ ¿Se esfuerza el docente por afrontar su trabajo de modo que los niños a su cargo no se vean afectados por asuntos de índole personal del docente?
- ✦ ¿La bondad y la integridad moral surgen del interior del docente? ¿Sus actitudes internas y externas van en la senda de unos valores éticos y sociales adecuados? ¿Se está esforzando por ser un buen ejemplo, merecedor de ser imitado por los niños?

- ✦ ¿El docente adora a los niños? ¿Trabaja para crear relaciones saludables y afectuosas con los padres de familia, sus colegas de trabajo y con la sociedad? ¿Adora el planeta y el mundo en que los niños están encarnando?
- ✦ ¿Cómo interpreta sus experiencias del pasado, del presente y del futuro de nuestro viaje por la vida?

Se trata del terreno desafiante del autoconocimiento y la actividad del ego individual del adulto, un campo donde es difícil ser objetivo con nuestras observaciones. Finalmente, este es el ámbito que puede afectar al desarrollo de los niños de una forma más profunda. No son solo las actividades externas las que afectan al desarrollo del niño, sino que prevalece el trasfondo y el mensaje que se expresa a través de esas actividades; es decir, la influencia que cala más hondo en el niño es quién somos como seres humanos, y en quién y cómo nos estamos transformando.

Conclusión

Los «aspectos fundamentales» que se describen en este capítulo son cualitativos por naturaleza. En su mayoría, no se caracterizan por ser un conjunto de «buenas prácticas», sino que describen cualidades y atributos internos de ese docente que se esfuerza por el desarrollo sano de los niños. Estas cualidades pueden expresarse de diversas formas, según el rango de edad y las características particulares del niño que forma parte de un cierto grupo, según la naturaleza del programa en concreto (programa de jardín de infantes, de grupo de juegos o de atención ampliada, por ejemplo) o según el entorno y el ambiente (urbano o rural, en la casa, en la escuela o en un centro de atención infantil, por ejemplo).

Muchas prácticas asociadas a la educación infantil Waldorf/Steiner (ciertos ritmos y rituales, materiales de juego, canciones, historias e incluso los colores de las paredes o del vestido de los adultos, o el menú de los aperitivos) pueden considerarse aspectos fundamentales de forma errónea. Los resultados de tales afirmaciones pueden ser sorprendentes o alarmantes: un «Rey del invierno» que aparece en un clima tropical durante el «invierno», muñecas con la piel rosada y el pelo rubio en un pre-escolar donde los niños y las personas son de tez morena y pelo negro. Estas prácticas pueden expresar una tendencia hacia un enfoque doctrinal y dogmático, que esté fuera del alcance de la realidad de la situación inmediata y que, en su defecto, imponga algo «externo».

Hay una preocupación que surge en paralelo, como contrapunto al enfoque doctrinal y dogmático. La libertad que ofrece la educación Waldorf a cada docente para determinar las prácticas del programa de educación infantil se podría malinterpretar como que «todo se vale», según sus preferencias y estilo personales. Además, existe el peligro de que la realidad y las necesidades del desarrollo de los niños no se tomen en cuenta lo suficiente.

Todos estos enfoques unilaterales pueden ser injuriosos para el desarrollo de los niños. Como educadores Waldorf de pre-escolar, siempre estamos buscando un punto intermedio y universalmente humano entre los extremos.

El consejo de Rudolf Steiner para la primera docente Waldorf de jardín de infantes, Elizabeth Grunelius, a principios de los años 20, se puede expresar así: Observe a los niños. Medite de forma activa. Siga su intuición. Trabaje las conductas de imitación.

Hoy en día, tenemos el reto de comprometernos con un proceso constante de renovación como educadores de pre-escolar Waldorf, observando activamente a los niños bajo nuestro cuidado, haciéndolos parte de nuestras meditaciones, y tratando de trabajar consciente y artísticamente para crear experiencias que sirvan para su desarrollo. Nuestra devoción por esta tarea nos hace ver la importancia de la autoeducación y la transformación en el contexto de la sociedad. Nuestro continuo estudio del desarrollo de los niños y del desarrollo humano, junto con las prácticas artísticas y de meditación, y nuestro trabajo con la Antroposofía, de un modo independiente y en conjunto, se convierten en elementos esenciales para la práctica de la educación infantil Waldorf. Así, nos damos cuenta de que no estamos solos en este viaje, sino que tenemos el apoyo de nuestros iguales y de seres espirituales, que nos ofrecen apoyo para la continuación de nuestro desarrollo y la renovación de la cultura a la que la educación Waldorf busca servir.

SUSAN HOWARD es coordinadora de la WECAN y miembro del grupo de coordinación de la Asociación Internacional Waldorf/Steiner para el cuidado de la primera infancia (IASWECI). Se encarga de impartir sesiones formativas para la primera infancia en la Sunbridge College y es miembro de la Fuerza Operativa de Asesoramiento (Mentoring Task Force) de la WECAN. La Fuerza Operativa de Asesoramiento (Mentoring Task Force) publicará este artículo en una futura edición.

Artículo traducido por Marta López Pertega y revisado por Laura Díaz Colado dentro de la iniciativa PerMundo, con ayuda de la agencia de traducción Mondo Agit, que ofrece traducciones del inglés al español.